

PRESENTACIÓN

La aparición de una nueva revista acostumbra a ser recibida entre el público lector con tanto encomio como curiosidad. Plácemes y expectativas que suelen responder al esfuerzo derrochado en la iniciativa impulsora, y a la incógnita que pende sobre su sostenimiento. Por que este empeño es, además de un proyecto, un compromiso con el futuro. Y este es su desafío más inquietante. Un reto que se traduce de inmediato en una exigencia concreta y severa: saber mantener el tono. Ser capaces de transfundir estas páginas con un soplo de superación permanente en el que se intente recoger el pulso de lo que hoy se medita sobre la vida en sociedad, de cuál es el papel que hombres y mujeres han de desentrañar para entender sus relaciones con los otros, de cómo analizar el conjunto de interpretaciones que se han hecho en el pasado para formular modelos teóricos que nos ayuden a comprender el porvenir, de en qué forma entender el protagonismo de la ciencia, de la técnica en la reflexión social que se alumbra ante el tránsito del milenio, de cuál es el emplazamiento que nos anuncia la densa y profunda trayectoria de nuestra conciencia humanística, de qué teorías podrán descifrar las claves de la mediación que sobre las personas ejercen las instituciones, el universo inevitable y a la vez engatusador de los objetos.

Tales son las propuestas que habrán de suscitar la tensión en que se manifieste el interés que se deposite en el seguimiento del itinerario de esta revista. Por eso, la única cláusula que se cierne sobre su fortuna estriba en la calidad, en el rigor, en la seriedad de sus iniciativas. Una categoría que no finja ser indiferente sino que reciba el aliento de la voluntad decidida de pronunciarse críticamente sobre la sociedad de nuestro tiempo y la multiplicada problemática que se desborda en su redor.

SOCIOLÓGICA desea ser expresión de este lance del pensamiento contemporáneo.

Luis Saavedra